

DE LA CIUDAD IMAGINADA A LA CIUDAD EN DISPUTA:

Análisis desde la gobernanza al rol de los actores y las visiones en torno al desarrollo del puerto de Valparaíso

Sebastián Rodríguez Leiva

Geógrafo, Estudiante del Master Gobernanza de Riesgos y Recursos del Heidelberg Center Para América Latina. Cargo: Asistente de Investigación en Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Luis Flores Medrano

Geógrafo, Estudiante del Master Gobernanza de Riesgos y Recursos del Heidelberg Center Para A. Latina.

Jorge Bottai Espinoza

Profesor de Historia y Geografía, Estudiante del Master Gobernanza de Riesgos y Recursos del Heidelberg Center Para América Latina. Cargo: Profesional de apoyo a la gestión territorial en barrios, Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior.

RESUMEN

Las diferentes visiones existentes de Valparaíso, que representan las estrategias y los intereses de los actores públicos, privados y locales de la ciudad, no sólo confluyen en el espacio, sino que también, configuran un escenario de disputa y conflicto en torno al desarrollo que debe seguir la ciudad, tensionando el espacio urbano y dificultando el diálogo entre actores. Para abordar esto, la metodología empleada se basó en la realización de entrevistas semiestructuradas a diferentes actores provenientes de distintos sectores de la sociedad. Como principal resultado, se logró evidenciar que la visión de Valparaíso como ciudad – puerto posee gran relevancia, donde la asociación de actores público – privado ejerce poder y logra imponer sus intereses por sobre la visión de ciudad patrimonio que actores locales conciben para la ciudad.

ABSTRACT

Different views existing in Valparaíso, that represent the strategies and interests of the public, private and local actors in the city, not only converge in space, but they also set up a scenario of dispute and conflict over development that must follow the city, stressing the urban space and difficult dialogue among actors.

To address this, the methodology used was based on semi-structured interviews to different actors from different sectors of society. As main result, was achieved to evidence that the vision of Valparaíso as city-port has great relevance, where the Association of public-private actors exerts power and achieves impose its interests above the vision of heritage city that local actors conceived for the city.

Keywords: *city, governance, Valparaíso*

Palabras clave: *ciudad, gobernanza, Valparaíso.*

Se agradecen los comentarios del profesor Michael Handke y la profesora Johanna Hoehl. También, se agradece la disposición de los entrevistados en el trabajo de campo realizado en la ciudad de Valparaíso.

Recibido el 03 de marzo de 2017, publicado el 22 de mayo de 2017

INTRODUCCIÓN

Entender a las ciudades supone comprenderlas como verdaderas aglomeraciones urbanas que reúnen diferentes actividades. Un ejemplo claro de esto corresponden a las ciudades costeras, las que asumen funciones propias de una ciudad como centro político administrativo y también, funciones derivadas de su localización geográfica como su orientación a actividades portuarias, en lo que se ha denominado como las ciudades puerto (Hidalgo, Mattos, & Arenas, 2009). Tal concepto ha adquirido gran relevancia en los últimos años, debido al surgimiento de tensiones y conflictos entre los diferentes actores involucrados en la ocupación y uso de suelo en estos espacios marítimo – urbano (Zrari, 2016).

Chile no se encuentra ajeno a esta tendencia mundial. En los últimos años se han evidenciado conflictos en la articulación de elementos como la capacidad productiva, el desarrollo urbano y el componente cívico – ambiental en las ciudades puerto. Un caso emblemático en esta discusión corresponde al puerto de la ciudad de Valparaíso, espacio que convive actualmente con una alta congestión urbana y transporte de carga y por ende, la necesidad de expansión del puerto a través del Terminal 2 se vuelve inmediata (Figura 1). Sin embargo, tal situación entra en conflicto al momento de considerar el carácter histórico y patrimonial que posee la ciudad de Valparaíso. Un hecho de gran importancia en este contexto lo representa el nombramiento de la ciudad como patrimonio de la humanidad por UNESCO en el año 2003 (Sánchez, Bosque & Jiménez, 2009), lo cual ha generado una mayor tensión y discusión sobre el caso del borde



Figura 1: Ampliación Terminal 2 puerto de Valparaíso
Fuente: Marítimoportuario, 2016

costero del área metropolitana de Valparaíso.

Esto último ha sido el punto central del conflicto que actualmente tiene lugar en la ciudad de Valparaíso, donde, por un lado, se pretende fortalecer la actividad portuaria de la ciudad ampliando el terminal de la Empresa Portuaria de Valparaíso EPV (Figura 1) y, por otro lado, se plantea que esto representa un importante riesgo para la conservación de la zona declarada como patrimonio de la humanidad y, por ende, de los atributos que posee el centro histórico de la ciudad (Young, 2015). Dichas visiones representan la estrategia por la cual los actores públicos, privados y la ciudadanía buscan ejercer poder y llevar a cabo los intereses que poseen. En este contexto, es que la visión de ciudad – puerto, llevada a cabo por el poder público – privado, ha prevalecido por sobre la visión de ciudad patrimonio que actores locales como las asociaciones ciudadanas porteñas y movimientos patrimonialistas pretenden para Valparaíso (Rojas y Bustos, 2015).

Considerando lo anterior, las preguntas de investigación que se plantean son las siguientes: ¿De qué forma la asociación de actores público – privado ha logrado imponer sus intereses en la construcción de Valparaíso como ciudad puerto?, ¿Por qué actores locales no han podido imponer sus intereses y así concebir a Valparaíso como ciudad patrimonial? Y finalmente, ¿Por qué las diferentes visiones construidas sobre la ciudad de Valparaíso tensionan el espacio urbano y no logran generar un diálogo que permita resolver el conflicto?

La estructura de este trabajo se configura por cinco capítulos. El primer capítulo introduce al tema estudiado y se plantean las preguntas de investigación. El segundo capítulo otorga el sustento teórico al tema estudiado. En el tercer capítulo se muestra en detalle la metodología empleada y los alcances de este trabajo. El cuarto capítulo muestra los resultados obtenidos y las diferentes interpretaciones que se desprenden de estos. Finalmente, el quinto capítulo cierra este trabajo con algunas conclusiones y reflexiones sobre el caso estudiado.

“La existencia de diferentes actores sociales que provienen de distintos sectores de la sociedad, escalas geográficas y niveles de acción, hace pensar que estos también poseen ideas y visiones respecto a lo que se debe hacer”

ACTORES, ESCALAS, VISIONES Y RELACIONES DE PODER EN EL CONTEXTO URBANO

El sustento teórico empleado en el presente trabajo se enmarca en el concepto de la gobernanza, ya que este proporciona una perspectiva para analizar a los actores y visiones existentes, comprender las diferentes articulaciones entre actores y finalmente, develar las relaciones de poder que están detrás de estas asociaciones.

EL CONCEPTO DE GOBERNANZA Y EL ROL QUE JUEGAN LOS ACTORES

La gobernanza corresponde a un concepto que se refiere al surgimiento de un nuevo estilo de gobierno o forma de gobernar. Esta nueva forma a la cual se hace mención, viene a desmarcarse de los modelos de control jerárquico y de mercado, centrándose ahora en las transformaciones de las funciones administrativas del Estado y también, en la relevancia que adquieren las redes entre actores públicos y privados (Zurbriggen, 2011). Según Mayntz (1998), dicha red de actores se traduce en una mayor cooperación e interacción entre el Estado y actores no estatales, quienes buscan dar soluciones colectivas a problemas y conflictos que el Estado muchas veces no puede resolver por sí solo.

En esta línea, Mayntz (1998) plantea que la gobernanza se refiere a toda interacción política que está organizada en una red horizontal, donde actores provenientes del sector público, privado y el Estado, se encuentran en una constante y creciente interdependencia. Así, la gobernanza puede ser entendida como la presencia de múltiples actores, conformando una verdadera constelación de agentes sociales, los que a su vez poseen múltiples identidades y recursos, y que buscan a través de

procesos dinámicos de coordinación e interacción, resolver conflictos y proponer soluciones a un determinado problema de la sociedad (Peters, 2007; Figueroa y Chia, 2016)

De esta forma, se entiende que en un proceso de gobernanza es crucial el rol que juegan el Estado o la sociedad. Al respecto, se plantea que el rol del Estado es proporcionar un conjunto de metas que se agrupan en una política pública y, por las cuales el gobierno debe trabajar para llevar a cabo esto (Pierre y Pieters, 2000). Estas metas son el resultado de un proceso integrador, en donde se busca el consenso y la cooperación de los diferentes sectores, para dar solución a situaciones complejas, demandas y deseos que se generan en un determinado territorio. Asimismo, el Estado debe incentivar a la sociedad a formar parte de este proceso, a visibilizar problemas – proponer soluciones y finalmente, ser parte del proceso que involucra gobernar (Pierre y Pieters, 2000).

Por su parte, el rol de la sociedad se basa en dar a conocer deseos, demandas y exigencias al gobierno, presionando en la aceptación y adopción de estas, a través de lo que Pierre y Pieters (2000) denominan como un proceso político. Las ideas planteadas por la sociedad no siempre guardan relación con las metas del gobierno, ya que ambos sectores pueden tener su propia agenda de trabajo y perspectiva sobre las prioridades que deben ser llevadas a cabo. Sin embargo, que estos puntos de vista difieran, no debe ser visualizado como algo negativo, sino que al contrario, es la unión de las demandas sociales y la agenda del Estado, lo que debiera configura el plan de trabajo para un gobierno y en definitiva, para un proceso de gobernanza inclusivo (Pierre y Pieters, 2000).

EL CARÁCTER MULTIESCALAR DE LA GOBERNANZA

La gobernanza debe ser entendida en un contexto espacial configurado por diferentes escalas, ya sean geográficas o bien, de carácter administrativa (Trucco, 2012). Un tema central en esta discusión corresponde a la procedencia del problema y la solución. Esto, ya que resulta algo confuso definir el dónde se origina el problema y por ende, la solución puede ser ambigua respecto a qué escala enfocarse (Sánchez, 2008). Asimismo, el cambio de escala podría no sólo cambiar el foco de análisis, sino que también, modificar los objetivos e intereses de los actores respecto al tema tratado (Sánchez, 2008).

De esta forma, no se puede obviar la gobernanza y sus múltiples escalas. La discusión en torno a los actores y su procedencia, parece tener un peso importante al momento de hablar de gobernanza. Figueroa y Chia (2016) plantean que la gobernanza con un enfoque en el territorio, corresponde al conjunto de procesos que buscan resolver conflictos territoriales y que involucran a diferentes actores de distintos sectores de la sociedad. Asimismo, la gobernanza territorial es abordada a partir del territorio, como un lugar en el cual existen proyectos colectivos y se articulan relaciones de carácter global y local (Figueroa y Chia, 2016).

Esto último resulta ser algo interesante desde la mirada de la gobernanza en sus múltiples escalas, ya que involucra a actores globales, nacionales, regionales y locales. Es justamente esta última escala geográfica la que posee gran atención en este trabajo, ya que generalmente es en este espacio donde aterrizan las diferentes visiones que se construyen y se materializan los conflictos de la sociedad. Al respecto, la discusión de lo local se ha referido a entender cómo los actores pueden articular un proceso en común, bajo el sustento de una idea de proyecto social que reconoce las particularidades del territorio (Madoery, 2001).

Dicha idea de proyecto social implica la integración de visiones vinculadas a lo económico – social, político – institucional y cultural, además de visiones provenientes del ámbito público

y privado, donde confluyen las dinámicas globalizantes y territoriales. Considerando esto último, se entiende que el desarrollo local implica reconocer tendencias globales y los rasgos de la identidad local, generando un incremento en la calidad de vida de las personas que habitan un determinado territorio, para así contribuir de esta forma al desarrollo del país (Bervejillo, 1999; Galicchio, 2004; Galimberti, 2015).

Sin embargo, se ha planteado que es precisamente en la escala local donde se puede apreciar la marcada disparidad entre actores que provienen de esta escala, como la comunidad y las autoridades que están en ella, y actores provenientes del gobierno central y los privados. Así, la dinámica entre dichos actores y escalas resulta ser algo crucial, que la gobernanza puede ayudar a resolver respecto al desarrollo de los territorios (Yáñez et al., 2008).

ACTORES Y CONFIGURACIÓN DE VISIONES

La existencia de diferentes actores sociales que provienen de distintos sectores de la sociedad, escalas geográficas y niveles de acción, hace pensar que estos también poseen ideas y visiones respecto a lo que se debe hacer, qué decisiones deben prevalecer y también, qué opiniones, ideas y visiones puedan construirse a partir del diálogo y aprendizaje generado como consecuencia de un proceso de gobernanza.

En este sentido y entendiendo que el presente caso analizado se enmarca en el espacio urbano, es que adquiere relevancia lo planteado por Lefebvre (1975) sobre el derecho a la ciudad. Al respecto, se entiende que la ciudad no sólo corresponde al conjunto de elementos físicos y materiales, sino que también es el resultado de una construcción mental de quienes la utilizan, la perciben y la configuran (Horcasitas, s.i.). La ciudad es entonces una compleja trama material y simbólica en constante construcción, cuya dinámica ha sido interpretada desde distintas perspectivas (Soto, 2011).

Esto guarda relación con lo planteado por Rojas y Bustos (2015), quienes argumentan que los

diferentes actores que intervienen en un espacio construyen visiones sobre la ciudad, a través de narrativas o relatos de la vida social. Sumado a esto, Castillero (1999) argumenta que la ciudad es un conjunto de ilusiones colectivas y elaboraciones imaginadas por las sociedades. Dichas visiones poseen diferentes temporalidades, ya sea del pasado, presente o futuro, lo cual da origen o pasa a ser denominado como la ciudad imaginada, la cual se adhiere a la ciudad real y material (Rojas y Bustos, 2015).

Así, la ciudad se configura por un entorno en el cual deben convivir diversos actores y visiones, que representan los intereses de diferentes grupos de poder de una sociedad, transformando al espacio urbano no sólo en una representación, sino que también en un campo en disputa por el control del espacio (Harvey, 2008) y en un escenario de cambio socio-político (Horcasitas, s.i.). Esto último puede ser asociado a lo planteado por Borja (2003), quien plantea que la ciudad puede ser entendida como el espacio político donde los ciudadanos expresan sus voluntades colectivas, lo cual hace que esta sea un espacio caracterizado por la presencia de conflicto.

LA GOBERNANZA COMO RELACIONES DE PODER

Entender la gobernanza supone comprender el carácter político de las interacciones territoriales entre actores, entendiendo el carácter político como relaciones cargadas de poder. Al respecto, Barton (2008) argumenta que la gobernanza no sólo radica en identificar actores y grupos claves, sino que corresponde a las interacciones, intereses e intervenciones que las relaciones de poder entre actores e instituciones ejercen sobre un espacio.

Un elemento relacionado con la gobernanza y el poder corresponde al actuar, el decidir y la capacidad que tienen algunos actores para influir en otros. Al respecto, Yáñez et al. (2008) plantean que la gobernanza puede ser vista como la dinámica que reúne las decisiones y el actuar de los diversos actores que tienen injerencia sobre la ciudad. Así, la ciudad puede ser vista como la expresión de las

“la ciudad puede ser vista como la expresión de las relaciones de poder entre actores y la dominación por parte de discursos hegemónicos que intentan prevalecer sobre este espacio”

relaciones de poder entre actores y la dominación por parte de discursos hegemónicos que intentan prevalecer sobre este espacio. En esta misma línea, Yáñez et al. (2008) plantean que la ciudad puede ser entendida como el resultado de múltiples acciones que diversos actores ejercen en el espacio. Dichas acciones pueden generar asociaciones o bien, pueden ser opuestas, generando tensiones en la ciudad.

Esto último guarda relación con lo planteado por Barton (2008), quien argumenta que para entender la gobernanza en la ciudad, es necesario ver la ciudad como un campo de batalla, de necesidades, intereses y recursos. Así, la ciudad puede ser vista como un espacio disputado por diferentes grupos de poder, que intentan mantener su control (Harvey, 2008), y llevar a cabo las decisiones y acciones que representan las estrategias de los actores para ejercer poder y llevar a cabo sus intereses.

Considerando lo anterior, el poder parece adquirir gran relevancia en la discusión sobre las relaciones entre actores y por ende, en la gobernanza. El análisis desarrollado por Barton (2008) en base a lo planteado por Lukes (1974), es clarificador respecto a las tres perspectivas del poder existentes según él. En específico, Lukes (1974) plantea que la perspectiva del poder unidimensional es demostrada a través de la participación política y las elecciones, evidenciando la postura de los involucrados. La perspectiva bidimensional del poder considera las no decisiones y el por qué se toman y no se toman decisiones. Esto devela el poder detrás de las decisiones y las influencias que permiten llevar a cabo determinados temas y otros no, según sean los intereses de los involucrados (Barton, 2008). Finalmente, se plantea la perspectiva tridimensional del poder, la cual guarda relación con las relaciones de poder observadas como latentes, donde influyen los discursos, las prácticas e ideologías (Barton, 2008).

En definitiva, entender la gobernanza como relaciones de poder supone comprender una serie de elementos que no siempre son claramente visibles. Las relaciones de poder entre actores en el

territorio responden a decisiones y actos que ellos mismos intenten llevar a cabo, pero también, pueden ser decisiones que provienen de otros actores o fuentes de poder, buscando influir sobre actores con menor poder. Así, la gobernanza entendida como relaciones entre actores, no puede obviar el carácter político que estas poseen y por ende, el poder que las sustenta y que está detrás de las asociaciones e interacciones que tienen lugar en la ciudad.

METODOLOGÍA

La presente investigación sustenta su trabajo en una metodología de carácter cualitativo, utilizando dos fuentes de información: por un lado, se realizó una búsqueda bibliográfica y literatura enfocada en el tema. Por otro lado, se efectuaron entrevistas semiestructuradas a actores claves, provenientes del sector público (Secretaría Regional Ministerio de Economía, Secretaría de Planificación Municipalidad de Valparaíso y la Oficina de Asesoría Urbana de la Municipalidad de Valparaíso), el sector privado (dos encargados de la Empresa Portuaria de Valparaíso EPV) y la ciudadanía (Activista pro patrimonio y un candidato a concejal por la Municipalidad de Valparaíso). Las preguntas realizadas abarcaron tres temas: a) características de la ciudad y visión de los actores, b) existencia de conflictos y relaciones entre actores y c) comunicaciones entre actores y posibles soluciones.

VALPARAÍSO COMO CIUDAD IMAGINADA: ACTORES Y VISIONES

En el conflicto en torno a la ampliación del terminal 2 de la Empresa Portuaria de Valparaíso EPV, confluyen diferentes actores sociales que poseen gran relevancia al momento de discutir el camino que debe seguir la ciudad en torno al desarrollo del puerto. Dichos actores se enmarcan en tres grandes sectores, como lo son el sector público, el privado y la ciudadanía. Cada uno de ellos posee intereses, que ejercen presión e intentan ser llevados a cabo mediante la construcción de visiones que han sido configuradas a lo largo del tiempo.

“se plantea que Valparaíso es una ciudad desordenada, colapsada y que la necesidad de una intervención social se vuelve inmediata.”

En este sentido, es que se pudo evidenciar que los actores provenientes del sector público, concuerdan en que la ciudad de Valparaíso se caracteriza por la presencia del puerto, este es clave para el funcionamiento de la ciudad y para las diferentes actividades que se realizan en este espacio. Asimismo, se argumenta que el puerto es la principal actividad de la región de Valparaíso, generando empleos de forma directa e indirecta en el territorio. Respecto a la relación del puerto y las diferentes actividades asociadas a él, con el resto de la ciudad, se plantea que estas pueden convivir en este espacio, siendo totalmente compatibles. Dicho planteamiento proveniente del sector público, guarda estrecha relación con los argumentos planteados por los actores del sector privado, representados por EPV. Al respecto, desde la empresa se plantea que el elemento distintivo y característico de la ciudad de Valparaíso corresponde al puerto, el cual antecede en su instauración a la ciudad, destacando que el desarrollo de la ciudad es posterior a este e incluso, viene a raíz de la existencia del puerto.

De forma opuesta a la visión que poseen los actores del sector público y privado, los actores que representan a la ciudadanía y por ende, pueden ser vistos como actores locales, plantean elementos que difieren respecto a lo visto anteriormente. En particular, se plantea que Valparaíso es una ciudad desordenada, colapsada y que la necesidad de una intervención social se vuelve inmediata. Asimismo, dos elementos de gran relevancia que plantean los actores ciudadanos corresponden en primer lugar, al ver Valparaíso como un espacio que se encuentra separado entre lo que es la identidad local y su administración. En segundo lugar, se plantea que la ciudad de Valparaíso debe ser vista y entendida como una ciudad patrimonial, donde las otras visiones confluyan y se relacionen con esta idea de ciudad patrimonio.

Si bien, anteriormente se mencionó que los actores del sector público poseen una visión de Valparaíso como ciudad – puerto, existe un actor que se encuentra al interior de este sector, que

posee una visión que en parte difiere de lo planteado anteriormente. Dicho actor corresponde a la Oficina de Asesoría Urbana de la Municipalidad de Valparaíso, quienes si bien argumentan que el puerto posee gran relevancia para la ciudad, también reconocen que el patrimonio es un elemento importante en la configuración de la ciudad y por ende, es posible interpretar que su visión posee elementos que la acercan a la visión que tienen actores locales, concibiendo a Valparaíso como una ciudad patrimonial.

En definitiva, es posible interpretar que la ciudad de Valparaíso se configura por la existencia de visiones que en algunos casos tienen elementos en común, como lo son las visiones provenientes de actores del sector público (preferentemente a escala regional) y el sector privado, y en otros casos, visiones que de cierta forma se contraponen como lo es la visión construida a partir de la ciudadanía o actores locales. Tanto el sector público como el sector privado, parecen tener una visión de Valparaíso como una ciudad – puerto, destacando el surgimiento de la ciudad a raíz del puerto y también, el surgimiento y desarrollo de diversas actividades ligadas a él, siendo este el centro neurálgico de la ciudad. Por su parte, la ciudadanía parece tener una visión de Valparaíso como ciudad patrimonial, donde destaca la identidad asociada al patrimonio que posee, sin tampoco obviar la importancia que tiene el puerto, argumentando que estas actividades deben relacionarse, siempre cuando se considere al patrimonio como elemento central en el desarrollo de la ciudad.

LA CIUDAD EN DISPUTA: CONFLICTOS, TENSIONES Y RELACIONES DE PODER EN VALPARAÍSO

La existencia de diferentes visiones en torno a la ciudad de Valparaíso ha configurado el escenario de esta ciudad, destacando por un lado, el carácter de ciudad – puerto que posee Valparaíso y por otro lado, el ser una ciudad patrimonial. Ahora bien, resulta interesante conocer el por qué estas visiones y los actores detrás de ellas, entran en conflicto y tensionan el espacio urbano.

En este contexto, el panorama general de los

vínculos existentes entre actores en la ciudad de Valparaíso, indica que no todos los actores presentes en el territorio se vinculan de la misma forma y dialogan entre ellos. En este sentido, fue posible evidenciar que existe un escaso diálogo entre el sector público que puede ser considerado local en su estructura político-administrativo, como lo es el Municipio de Valparaíso, y actores del sector público a escala regional o nacional. Esto, ya que la planificación portuaria no considera a la ciudad y los diferentes elementos que la configuran, como el carácter patrimonial que posee. Dicha labor, corresponde a una decisión que emana del Ministerio de Transportes (gobierno central) y no involucra al Municipio en este proceso, donde este último sólo puede participar como invitado, escuchando las decisiones que se toman respecto a la ampliación del Terminal 2.

En esta misma línea, se pudo evidenciar que actores del sector público como el gobierno central y regional, mantienen un vínculo permanente y un diálogo fluido con el sector privado, representado por EPV. Al respecto, se plantea que dicha asociación es la que guía el desarrollo en torno al puerto de Valparaíso, caracterizada por un diálogo permanente, en el cual se coordinan los proyectos a seguir y se decide lo que se debe realizar. Asimismo, se argumenta que el rol del municipio en esta asociación tiene un peso menor, dialogando de forma escasa con EPV y el gobierno regional, sólo participando en reuniones informativas, sin ningún poder de decisión.

Respecto a la relación de los actores que configuran a la ciudadanía, se plantea que el primer nexo que estos poseen es con el municipio de Valparaíso. Sin embargo, si bien se plantea que existen vínculos, estos son escasos y no logran traducirse en algo concreto en favor de estos actores locales. Un elemento que se pudo evidenciar es lo planteado por actores pro patrimonio, quienes sostienen que existe una escasa comunicación con los actores que se dedican a la gestión patrimonial en la Municipalidad de Valparaíso. Dicha administración local es vista como el punto central de esta

problemática, ya que la gestión patrimonial de la ciudad está supeditada a las personas que son nombradas para ello y por ende, son cargos políticos que cambian en el tiempo y no es posible mantener una continuidad en el proceso realizado.

De esta forma, es posible sostener el argumento de que la principal relación que predomina en torno al desarrollo del puerto en Valparaíso, la configuran la asociación público – privado, correspondientes a EPV y el gobierno central y regional. Dicha asociación articulada en el territorio cuenta con gran poder en la toma de decisiones respecto a lo que se debe realizar en Valparaíso y en particular, sobre el desarrollo portuario de la ciudad. Esto puede ser asociado a lo planteado anteriormente, donde justamente son estos actores, los que poseen una visión de Valparaíso como ciudad – puerto, destacando la relevancia que posee el puerto para la ciudad, por lo que tal visión se configura también, como la de mayor peso dentro de las decisiones que se pueden tomar en Valparaíso.

En contraposición, la visión de Valparaíso como ciudad patrimonial llevada a cabo por actores pro patrimonio y representantes de la ciudadanía, se encuentra supeditada al poder con el que cuentan los actores detrás de la visión de Valparaíso como ciudad – puerto. El mecanismo empleado hasta ahora por los actores pro patrimonio para intentar prevalecer sus intereses, se ha configurado en torno al diálogo con el municipio, quienes en parte visualizan los diferentes elementos patrimoniales que caracterizan a la ciudad. Sin embargo, la Municipalidad es el actor público que cuenta con el menor peso en la toma de decisiones y por ende, su influencia en temas de patrimonio ha estado relegada en la discusión.

En definitiva, el poder con el que cuentan actores públicos a escala nacional y regional, devela la marcada centralización existente en el país y en contraposición, el escaso poder y nula participación que poseen actores locales en la toma de decisiones y en la injerencia en proyectos de gran envergadura nacional, de relevancia para el país, pero que finalmente se materializan en el contexto

local y sus efectos directos e indirectos tienen lugar en esta escala geográfica. Asimismo, es posible plantear que detrás de dicha asociación se encuentran intereses económicos que favorecen sólo a determinados actores, prevaleciendo los intereses que estos actores pretenden llevar a cabo, para así obtener el mayor beneficio posible.

La ampliación del terminal 2 del puerto de Valparaíso, se configura entonces como un símbolo del poder con el que cuentan actores ajenos a la escala local, provenientes de escalas regionales y nacionales. Esto, representa el corazón del conflicto planteado, donde la toma de decisiones no pasa por el contexto local como actores pro patrimonio, la ciudadanía y también, el municipio de Valparaíso, quienes son relegados a una categoría de observador pasivo. Sin embargo, si bien, dichos actores locales han realizado intentos por generar vínculos, como por ejemplo en la formulación del Plan de Desarrollo Comunal de Valparaíso (Actualmente en fase de análisis y revisión crítica por parte de los actores involucrados), donde en tres de sus seis ejes temáticos se ha planteado un camino de integración y comprensión de Valparaíso como un espacio de conflicto, no se ha podido concretizar un contrapeso a las evidentes relaciones de poder que existen en el territorio, presentando discrepancias entre ellos respecto a los objetivos planteados y la forma de concebir la ciudad. Quizás, este sea el principal desafío al cual se enfrentan los actores locales, intentar articular mecanismos que permitan levantar la voz de la escala local en la discusión sobre el desarrollo del puerto de la ciudad de Valparaíso.

CONCLUSIONES

El presente trabajo planteó una discusión en torno a la gobernanza, entendida esta como una forma de articulación e interacción entre actores provenientes de diferentes sectores de la sociedad y también, provenientes de distintas escalas geográficas o niveles administrativos, por lo cual, la gobernanza se configura necesariamente por un contexto espacial multiescalar. Asimismo, se plan-

teó que los actores construyen visiones del entorno en el cual se desenvuelven, configurando así una ciudad imaginada, la cual representa los intereses de los diferentes actores o grupos sociales en el espacio. Son estas relaciones y visiones las que están cargadas de poder, por lo que entender la gobernanza significa necesariamente comprender el carácter político que esta posee.

El conflicto en torno a la ampliación del terminal 2 del puerto de Valparaíso, devela que la ciudad se configura principalmente por dos visiones, por un lado, se encuentra la visión de Valparaíso como ciudad – puerto, la cual ha sido construida por la asociación de actores público – privada, quienes cuentan con gran poder en la toma de decisiones sobre el desarrollo portuario de la ciudad. Por otro lado, la ciudadanía parece tener una visión de Valparaíso como ciudad patrimonial, donde destaca la identidad asociada al patrimonio. Asimismo, se evidenció que el gobierno central y regional, mantienen un vínculo permanente con la empresa EPV, y un escaso diálogo con el Municipio de Valparaíso y la ciudadanía, lo cual devela el carácter centralista del país y de la toma de decisiones que tienen lugar en la escala local, espacio en el que actores provenientes de esta ámbito se encuentran relegados de dichas decisiones de relevancia para el país, pero que finalmente estas se materializan en la escala local.¶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barton, J. (2008). El Poder de la Gobernanza: el ‘eslabón perdido’ de la sustentabilidad urbana. En G. Yañez et al. (editores.) Ciudad, Poder, Gobernanza, Santiago, EURElibros, 413-430, 2008.
- Bervejillo, F. (1999). Reinención del Territorio. Los Agentes de desarrollo entre el conocimiento y el proyecto colectivo. En Desarrollo Local en la Globalización. CLAEH. 1999. Montevideo, Uruguay.
- Borja, J. (2003). La ciudad conquistada. Madrid: Alianza Editorial.
- Castillero, A. (1999). La ciudad imaginada, contexto ideológico-emblemático y funcionalidad. Revista de Indias, Vol. LIX, 215; 143 – 169.
- Figueroa, R. y Chia, E. (2016). Introducción al número especial Gobernanza Territorial, conflictos y aprendizaje. Revista Geográfica de Valparaíso, 56; 1 – 6.
- Galimberti, C. (2015). La dialéctica local – global en la transformación de nuestros territorios contemporáneos, Revista Geographos, 6 (74), 30 – 51.
- Gallicchio, E. (2004). El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. Programa de Desarrollo Local Centro Latinoamericano de Economía Humana, Uruguay, 1 – 24.
- Harvey, D. (2008). La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hidalgo, R., Mattos, C. A. d., & Arenas, F. (2009). Chile: del país urbano al país metropolitano. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales.
- Horcasitas, C. (s.i.). La ciudad imaginada: un acercamiento antropológico a la semiótica urbana. Litoral, 20. 20 – 29.
- Lefebvre, H. (1975). El derecho a la ciudad, Península, Barcelona.
- Lukes, S. (1974). Power: A radical view. London. Macmillan.
- Madoery, O. (2001). El proyecto político local como alternativa al desarrollo. Revista Política y Gestión, 2, 1 – 31.
- Marítimoportuario (2016). Marítimoportuario: alcalde de Valparaíso define las compensaciones que solicitará al Estado por impacto del T2. Recuperado de: <http://www.maritimoportuario.cl/mp/alcalde-de-valparaiso-define-las-compensaciones-que-solicitará-al-estado-por-impacto-del-t2/>
- Mayntz, R. (1998). Nuevos desafíos de la teoría de Governance. Instituciones y Desarrollo, 7. Barcelona.
- Peters, G. (2007). Globalización, gobernanza y Estado: algunas proposiciones acerca del proceso de gobernar. Revista Reforma y Democracia, Vol. 39, 1 – 9.

- Pierre, J. & Pieters, G. (2000). *Governance, Politics and the State*, MacMillan.
- Rojas, M., & Bustos, V. (2015). Valparaíso: el derecho al patrimonio. *Revista Antropologías del Sur* (3), 155-173.
- Sánchez, A., Bosque, J., & Jimenez, C. (2009). Valparaíso: su geografía, su historia y su identidad como Patrimonio de la Humanidad. *Estudios Geográficos*, 70 (266), 269-273.
- Sánchez, J. (2008). La gobernanza desde la óptica de poder y las escalas. En G. Yañez et al. (eds.) *Ciudad, Poder, Gobernanza*, Santiago, EURElibros, 21 - 51, 2008.
- Soto, P. (2011). La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. *Reflexiones teóricas y empíricas. Revista La Ventana*, 34; 7 – 38.
- Trucco, I. (2012). *Gobernanza y escalas como metáforas de lo social. Una indagación crítica de sus fundamentos. Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, 19.
- Yáñez, G.; Orellana, A.; Figueroa, O; Arenas, F. (2008). *Ciudad, poder, gobernanza*. EURElibros, Santiago.
- Young, I. (2015). *El puerto de mis amores*. Revista Planeo, 25. Instituto de Estudios Urbanos.
- Zrari, S. (2016). Los consejos de coordinación ciudad puerto: ¿Un instrumento de gobernanza territorial? *Revista Geográfica de Valparaíso*, 53, 92-105.
- Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles latinoamericanos*, Vol. 19, 38; 39 – 64.